



Consejo de Seguridad

Distr.

GENERAL

S/21709

5 de septiembre de 1990

ESPAÑOL

ORIGINAL: FRANCES

**CARTA DE FECHA 5 DE SEPTIEMBRE DE 1990 DIRIGIDA AL SECRETARIO GENERAL
POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE ARGELIA ANTE LAS NACIONES UNIDAS**

Tengo el honor de adjuntarle una carta que le dirige Su Excelencia Sid Ahmed Ghozali, Ministro de Relaciones Exteriores de Argelia, en respuesta a la nota SCPC/7/90 (1), de fecha 8 de agosto de 1990, relativa a la aprobación por el Consejo de Seguridad de su resolución 661 (1990).

Le agradecería que tuviese a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Hocine DJOUDI
Embajador
Representante Permanente

Anexo

**CARTA DE FECHA 5 DE SEPTIEMBRE DE 1990 DIRIGIDA AL SECRETARIO
GENERAL POR EL MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DE ARGELIA**

En respuesta a su carta de fecha 8 de agosto de 1990 sobre la resolución 661 (1990) del Consejo de Seguridad, que fue aprobada en relación con el tema titulado "La situación entre el Iraq y Kuwait", tengo el honor de informarle de lo siguiente:

1. Sobre la base de los principios que han orientado siempre su política exterior y, en concreto, la no injerencia en los asuntos internos de los Estados y la eliminación del recurso de la fuerza en el arreglo de controversias, Argelia no ha vacilado en rechazar la invasión de Kuwait, considerándola inaceptable desde un primer momento.

Asimismo mi país se ha pronunciado firmemente por una solución árabe negociada, sin ninguna presión o intervención directa o indirecta del extranjero, a la vez que ha indicado que ello implicaba la retirada de las fuerzas iraquíes de Kuwait.

2. En relación con la resolución 661 (1990) del Consejo de Seguridad, que obliga a todos los miembros de la comunidad internacional, incluida Argelia, deseamos reiterar de la manera más clara posible nuestra observancia de la legalidad internacional, las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas y las normas y los principios del derecho internacional.

Argelia desearía formular asimismo dos observaciones que a su juicio son esenciales:

2.1 En primer lugar, cabe destacar la celeridad y la eficacia inusuales con que ha reaccionado el Consejo de Seguridad ante la crisis del Golfo, así como la unidad y la firmeza con que ha adoptado las medidas que ha considerado oportunas habida cuenta de las circunstancias.

Por vez primera, el Consejo de Seguridad ha recuperado la unidad y la firmeza de las que había carecido anteriormente y, en concreto, con motivo de la ocupación de los territorios árabes por Israel en 1967, la anexión del Golán y la invasión del Líbano en 1982; cabe esperar que las Naciones Unidas reaccionen con la misma energía y la misma eficacia siempre que se violen la Carta de las Naciones Unidas y las normas del derecho internacional.

2.2 En segundo lugar, y en relación con las sanciones decretadas contra el Iraq por el Consejo de Seguridad, Argelia interpreta que en el párrafo 3 de la resolución 661 (1990) se excluyen el equipo médico y los alimentos, ya que, a su juicio, el Consejo de Seguridad no se propone el objetivo de hacer pasar hambre al pueblo iraquí.

3. Debido a la grave crisis por la que atraviesa la región del Golfo, todos los Estados deben actuar, ya sea individual o colectivamente, con miras a conseguir ante todo que prevalezca la sensatez sobre la lógica de la guerra, tanto más cuanto

que la participación directa de fuerzas extranjeras en la región en un número sin precedentes está a punto de constituir un factor temible en el engranaje del enfrentamiento.

Por esa razón, nos parece indispensable que las partes en el conflicto actúen con la máxima prudencia y moderación con objeto de que pueda arbitrase una solución a través de los cauces políticos y diplomáticos adecuados.

Habida cuenta de que las Naciones Unidas tienen por objetivo preservar a la humanidad del flagelo de la guerra y no contribuir de modo alguno a que se inflijan otros sufrimientos, el recurso al Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas no debe suscitar ninguna duda y debe dimanar de una lectura fiel y rigurosa del espíritu y la letra de todas las disposiciones de la Carta.

El Gobierno de Argelia espera que la comunidad internacional y, en concreto el Consejo de Seguridad, observen en lo sucesivo la misma diligencia y firmeza con miras a asegurar la aplicación de numerosas resoluciones del Consejo de Seguridad y, particularmente, las resoluciones relativas al territorio palestino y los demás territorios árabes ocupados.

4. Por último, Argelia desea destacar la necesidad de que prosiga la labor encaminada a alcanzar un arreglo negociado de la crisis del Golfo en un marco árabe y se opone firmemente a cualquier solución militar, ya que ello produciría consecuencias de la máxima gravedad para los pueblos y países de la región y para la comunidad internacional en su conjunto.

Aprovecho la oportunidad para reiterar a Vuestra Excelencia las seguridades de mi consideración más distinguida.
